

La cuarta revolución industrial, una oportunidad para explotar el talento mexicano

Sergio Rosengaus

Presidente del Consejo de Administración y CEO de Grupo KIO Networks

Nos encontramos en uno de los momentos de mayor transformación en cada aspecto de nuestra vida. No por nada teóricos y expertos definen este periodo como la cuarta revolución industrial, que implica una evolución diaria, tan rápida, disruptiva e innovadora que es difícil darse cuenta cómo está cambiando nuestro día a día.

Ante este nuevo panorama, México es uno de los países que mejor pueden aprovechar la evolución tecnológica; y para lograrlo, requiere poner atención en el desarrollo de nuevas habilidades y aprovecharlas para crear un modelo holístico de negocios.

Si antes era suficiente tener información, ahora es fundamental tener hechos. Predecir, atender y entender la revolución de las industrias para anticipar las capacidades requeridas y poder implementar soluciones de manera flexible, de manera tal que podamos actualizarnos en tiempo real.

Por otro lado, gracias a que los costos de las tecnologías son más competitivos, ahora las empresas más pequeñas también tienen acceso a plataformas que quizá hasta hace unos años se consideraba que sólo estaban al alcance de los grandes corporativos; y poder tener insights de su negocio que antes no podían ver o tecnificar procesos que les permitirán ganar competitividad.

Tan sólo en 2020, se prevé que 30% de las soluciones implementadas por las empresas de TI incluyan tecnología de Inteligencia Artificial, lo que se traducirá en actualizaciones automáticas hechas por las propias plataformas.

Como podemos ver, éste ecosistema de tecnología, donde todo se conecta, genera una gran cantidad de datos que, analizados correctamente, permiten predecir comportamientos, realizar estrategias para ser más competitivos en el futuro y cambiar la forma en la que se hacen los negocios.

Incluso la forma en que nos acercamos a esta analítica de datos está evolucionando, antes dominaba la conversación y los eventos pasaban a segundo término; hoy la prioridad debe ser interpretar y reaccionar a los hechos, reconociendo la intención, las emociones que los rigen, qué datos aportan, cómo se relacionan con las aplicaciones y a los servicios.

Aquellas organizaciones que permanezcan al margen, sin desarrollar, fortalecer o adquirir el talento que les permita conectar estos elementos y los analice desde esta nueva perspectiva, estarán condenadas al rezago.

En este sentido hay una oportunidad para el talento que se incorpora a las organizaciones, pues uno de los perfiles más escasos es el de profesionales que sepan operar, atender y administrar algoritmos, al tiempo que hagan un análisis de valor.

En KIO Networks siempre estamos impulsando a nuestro talento para hacer conciencia de que tenemos que ser flexibles a los cambios para no quedarnos en el camino.

No se trata de que el factor humano sea sustituido al 100% por máquinas, sino que evolucione la forma en que definimos nuestro trabajo, tenemos que complementar las capacidades de lo que hacemos todos los días con estas tecnologías, volviéndonos especialistas en lo que hacemos.

Mientras seamos más adaptables a las transformaciones y contemos con más talento con capacidad de resolver las necesidades del ecosistema digital en un entorno cambiante, mejor preparados estaremos para fluir entre los retos que se presenten en esta nueva revolución industrial.